



CREDO

Second-class postage paid at San Juan

AÑO XVI

(Organo Oficial de la Iglesia Episcopal,
Diócesis de Puerto Rico)

ENERO 1969

- 1 En el silencio
De la oscuridad,
El nacimiento
Del Rey proclamad.
Id, pastores que ha nacido,
Salvación nos ha traído
Cristo, nuestro Rey.



.....UN SALVADOR



- 2 Regocijados
Fueron a Belén,
Y encontraron
Al Niño Rey;
Los pastores le adoraron
Y alabanzas le cantaron
con ferviente amor.

- 3 Tu nacimiento
Muchos siglos ha
Fue prometido:
¡Has venido ya!
Mártires, Profetas, Magos
Tu venida han anunciado,
¡Cristo, Salvador!

CREDO desea a todos sus lectores, amigos, feligreses de la Iglesia Episcopal,
señores sacerdotes y, en general, a todo el pueblo de Puerto Rico

Muy Feliz Año Cristiano de 1969

Editorial

Mensaje de Año Nuevo

"Enseñamos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría". (Salmo 90:12)

Nos enfrentamos a cada nuevo año con optimismo confiados en que lo viviremos a saciedad.

Este optimismo es de un valor incalculable porque, entre otras cosas, evita que nos deprimamos.

Sin embargo las escrituras nos exhortan a que pensemos en la importancia de cada día que vivimos. "No te jactes del día de mañana porque no sabes que dará de sí el día". (Proverbios 25:). Santiago (4:13-15) advierte aquellos que dicen hoy y mañana iremos a tal ciudad y estaremos allá y traficaremos y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es nuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíamos decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

¿Nos causa ésto incertidumbre? Creo que no porque nuestra confianza está en Dios.

Si dedicamos cada día al Señor; si nos comprometemos a ofrecerle a Cristo, para que El nos use en Su causa, los 365 días del año, este 1969 será verdaderamente el Año del Señor.

Pero si nuestros días, en este año que ahora comienza, llegaran a ser menos, tendríamos la satisfacción de que fueron ofrecidos y vividos en Su servicio.

Que Dios nos bendiga al comenzar la gran aventura del 1969 con Cristo, y si en verdad nos ofrecemos a El entonces sí será un FELIZ AÑO NUEVO.

Francisco Reus Froylán
Obispo de Puerto Rico
Iglesia Episcopal

BIENVENIDO
A
QUINTA TRANQUILA

Nuestra familia episcopal y sus amistades pueden disfrutar de las facilidades de este magnífico lugar de descanso, situado en las montañas de Yauco, Barrio Rubias, para sus:

- * PASADÍAS
- * FIN DE SEMANA O
- * VACACIONES

Consulte a:
SR. GONZALO LUGG

Oficina Diocesana — Box 9002
Santurce, Puerto Rico - 00908

— VISITE QUINTA TRANQUILA —

C R E D O

Second-class postage paid at San Juan
Organo Oficial de la Iglesia Episcopal
Diócesis de Puerto Rico

Publicación Mensual - Santurce, Puerto Rico

Año XVI ENERO 1969 Número 167

Director: Ilmo. y Rvdmo. Francisco Reus Froylán
Editor: Rev. Padre Francisco Miranda

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

Un Año (Puerto Rico)	\$1.00
Un Año (Fuera de Puerto Rico)	\$1.50
Ejemplar suelto (Puerto Rico)	\$0.10
Ejemplar suelto (Fuera de P.R.)	\$0.15

Tesorero y Administrador: Sr. Gonzalo Lugo
Colaboraciones y correspondencia al Editor:
Calle Manuel Guerra 876
Urb. El Comandante; Río Piedras
Puerto Rico 00924, Tel. 769-1963

Suscripciones y todos los pagos al Tesorero:
Apartado 9002, Santurce Sta.
San Juan, Puerto Rico, 00908

Impreso en los Talleres EDITORIAL ADELANTE
Urb. El Comandante, Río Piedras, P. R.

IMPRESIONES

CONFERENCIA DEL CLERO EPISCOPAL DE PUERTO RICO

por el Rdo. P. Richard Guillet

"Yo vine aquí para discutir asuntos importantes de la diócesis, no para participar en juegos de niños".

"Hay algunos asuntos personales que no se deben discutir en los grupos".

"Al principio de esta conferencia yo no estaba de acuerdo con los métodos usados en la misma. Ahora, al terminar, pregunto: ¿cuándo vamos a tener la próxima de esta índole?"

Estos eran tres comentarios que yo oí sobre la conferencia del clero episcopal de Puerto Rico que tuvo lugar durante 4 días en noviembre pasado en Henry Barracks, Cayey. La conferencia, en la cual participó nuestro Obispo, fue muy fuera de lo usual y, en mi opinión, sumamente saludable y beneficiosa. Era diferente porque, en vez de tener una agenda con temas o tópicos para ser discutidos por nosotros, no hubo nada. Solamente había algunos ejercicios psicológicos del grupo al principio. (Los cuales algunos calificaron como "juego de niños"), y desde luego reuniones continuas del clero, divididos en tres grupos pequeños. Estas reuniones se llamaban "vivenciales". El propósito, como nos explicaron los adiestradores, expertos en psicología, que dirigieron la conferencia, era aprender algo de "comunicación". De esto íbamos a aprender, no oyendo lecturas explicando la teoría de la comunicación interpersonal, sino experimentando en nuestros grupos lo que es y no es, la comunicación entre las personas. Otra vez, enfatizo que en estos "vivenciales" no hubo agenda alguna; estábamos en libertad de discutir cualquier asunto, preocupación o sentimiento diocesano o personal que se nos ocurriera.

¿Y el resultado de esta experiencia?

Mis impresiones son que esto fue una de las conferencias más fructíferas que ha habido en esta diócesis en muchos años. Logró en parte lo que es y seguirá siendo muy necesario para nosotros: un entendimiento y una tolerancia mucho mejor de nosotros mismos y de nuestros sacerdotes hermanos. Digo tolerancia porque hay que decir con franqueza que entre nosotros--así como entre nuestros feligreses--hay grandes diferencias de opinión, no solamente sobre la manera en que debemos desarrollar la estrategia y misión de la diócesis, sino también sobre las creencias (la teología) que tenemos. Estas diferencias

no son una cosa ordinaria que tiene que ver solamente con nuestra Iglesia en Puerto Rico; son una parte del cuadro global de todas las iglesias cristianas, que están tratando de descubrir y redefinir su misión y meta en un mundo tan distinto de lo pasado y lleno de cambios revolucionarios.

En nuestra conferencia, los tres grupos de los "vivenciales" empezaron hablando y pensando en estas cuestiones arriba señaladas. Pero pronto descubrimos--si el grupo en que yo participé era típico de los otros, y creo que lo era--que, por ejemplo, el asunto de "estrategia diocesana" o "conservadores versus progresistas" no era el asunto más vital para nosotros. Descubrimos que nos era de crítica importancia conocer y apreciar más los unos a los otros antes de hablar de "estrategia" o "renovación" o "tradicción". Descubrimos que era más bien cuestión de "Amad los unos a los otros", como nuestro Señor nos aconsejó. Porque si nosotros los sacerdotes no aceptamos y amamos los unos a los otros, ¿cómo podemos amar a nuestros feligreses y enseñarlos a ellos cómo amar?

En otras palabras, la conferencia nos ayudó grandemente a conocernos mejor nosotros mismos y nuestros compañeros en el sacerdocio y creo que como resultado nos ayudará a ser más perceptivos y más sensitivos a nuestros feligreses. De igual manera, para que no se pierdan los frutos de la conferencia, creo que necesitamos un seguimiento firme y bien planeado en un futuro cercano, en forma de otra conferencia clerical.

Ya que esta conferencia en noviembre nos ayudó a nosotros personalmente, la próxima puede tratar con una efectividad mucho mejor, algunos de los muchos asuntos importantes para nuestra diócesis.

Señor Parroco:

Anuncie su Iglesia y oficios en nuestra revista. Es sumamente económico y con ellos ayudará al sostenimiento de CREDO y dará a conocer su horario de actividades y la localización de su Iglesia para todos nuestros lectores que un día pueden visitarle. Para más información escriba al Editor.

UN APOSTOLADO

Casa Mar

Apostleship of the Sea

Por el Rdo. Willian A. Sassman

Casa Mar, localizada en la calle Tetuán número 205 en el viejo San Juan, es el primer centro para marineros en Puerto Rico. El propósito de Casa Mar, es el de ayudar a las necesidades espirituales y físicas de los hombres del mar de todas las naciones del mundo. Ha habido un crecimiento en la necesidad por esta clase de servicio hacia una "parte descuidada" de nuestra comunidad debido al auge marítimo en San Juan. La mayor parte de los grandes puertos del mundo cuentan con centros sostenidos por algunas denominaciones que están conscientes de la naturaleza de esta vocación y los muchos problemas que ésta representa. El ausentismo causa soledad y crea una necesidad real para el compañerismo, afecto y hospitalidad.

Desde el año 1830 las dos denominaciones que han estado más interesadas en este tipo de ministerio han sido las Iglesias Católica Romana y la Episcopal. En los últimos cuarenta años se han edificados cientos de centros

con el distintivo de Casa Mar, pero esta es la primera vez cuando ambas denominaciones han unido sus recursos para alcanzar la misma meta. Es nuestro parecer que esta es una singular excitante adquisición que testimonia en una forma práctica de algo que tanto hablamos en este tiempo, pero que escasamente en la realidad se siente, esto es el espíritu de ecumenismo.

El Convento de Santa Ana, donado por el Arzobispo, Monseñor Aponte, ha sido completamente renovado, y ahora, dieciocho meses después de iniciada la obra de renovación física, está listo para ser el hogar de Casa Mar. Su inauguración oficial fue el pasado noviembre 26. Miembros de la comunidad han contribuido con tiempo, dinero y materiales para hacer de la Casa Mar un sueño hecho realidad. Empresarios marítimos y Uniones se han unido con hombres de negocios, muchos de los cuales no tienen negocios directo con la industria marítima, contribuyeron para hacer de Casa Mar una realidad.

Ya los hombres del mar que llegan a la Bahía de San Juan están beneficiándose con las excelentes comidas y confortables cuartos, recreación, servicios religiosos y consejos, que les son ofrecidos en Casa Mar. El Padre Collins y Sassman visitan regularmente los barcos que arriban a San Juan informando a los marineros de su nuevo hogar en tierra.

Esperamos que en un futuro no muy lejano otras denominaciones en la comunidad deseen asumir su participación en la responsabilidad cristiana para servir a todos nuestros prójimos, cualquiera y donde quiera que ellos puedan estar.

-Ver más fotos Pag. 12-



Monseñor Francisco Reus Froylán, Obispo Episcopal, lee de la Biblia, durante la ceremonia de bendición e inauguración de Casa Mar.

SEMANA

de

ORACIÓN

del 18 al 25 de

por la

ENERO

UNIDAD

CRISTIANA



LOS MUROS QUE NOS
SEPARAN, NO LLEGAN
HASTA EL CIELO.



SOBRE EL OLEAJE DEL MAL,
LA SEGURIDAD Y FORTALEZA
DE LA UNIDAD.

Sólo en Cristo podemos ser salvados de las desdichas de la desunión. Sólo en Cristo podemos hacernos uno. Para que esto se lleve a cabo, primero tenemos que unirnos en remordimiento ante la calamidad de la desunión, en contrición por los males que nos hemos causado los unos a los otros, y en la oración ferviente y continua por una unidad palpable y viva. Sólo así podremos "hacernos perfectos en uno", unidos en Cristo.

INTENCIONES

Oremos, y roguemos a nuestro Señor que una a todos los cristianos en aquella paz y unidad que son conformes a Su voluntad divina, y por lo tanto, oremos para que los cristianos de todas las diferentes comuniones sean atraídos por el Espíritu Santo a una relación más estrecha con el Señor Jesucristo y que su propósito se cumpla para todos.

- 18 de enero: Por la unidad de todos los cristianos.
- 19 de enero: Por los católicos romanos.
- 20 de enero: Por los ortodoxos y otros cristianos orientales.
- 21 de enero: Por los anglicanos y católicos antiguos.
- 22 de enero: Por los luteranos y metodistas.
- 23 de enero: Por los presbiterianos y congregacionistas.
- 24 de enero: Por los bautistas y demás cristianos.
- 25 de enero: Por la unidad de todos los hombres, judíos y gentiles, en el amor y en la verdad de Cristo.

INTENCIONES ADICIONALES

1. Para que el arrepentimiento por la desunión actual, aumente en la conciencia humana.
2. Para que crezca el anhelo de la unión en la cristiandad.
3. Para que el Espíritu Santo una a todos los cristianos en la verdad del Evangelio.
4. Para que haya mayor discernimiento al considerar los planes para la unión.
5. Por los que están orando de consuno con nosotros y en especial por aquellos de quienes estamos separados.
6. Para que la unidad en el sufrimiento de los cristianos de todas las comuniones del mundo apresure el cumplimiento de la oración de Cristo.
7. Para que desaparezcan los prejuicios, la incomprensión y toda amargura entre los cristianos.
8. Por un mayor incremento en la santificación de todos aquellos que en esta oración están unidos.

Con Motivo del Domingo Pro-Educación Teológica

El Seminario Episcopal del

A través de toda la Iglesia Episcopal, el último domingo del mes de enero se observa como el Domingo de Educación Teológica. Es la única ocasión durante todo el año en que a toda la Iglesia se le pide dirigir su atención a la importancia de la Educación Teológica en la vida de la Fe Cristiana. Asimismo es, también, una fecha para que los fieles piensen seriamente en la parte que los Seminarios tienen en la vida de la Iglesia.

En Puerto Rico tenemos el privilegio de contar con un Seminario Episcopal del Caribe donde futuros sacerdotes o teólogos seculares cursan las disciplinas que los colocarán en posición de proseguir la labor de la Iglesia en distintos lugares de nuestro hemisferio americano y aún en alejados lugares.

Hace varios años que la Comunión Anglicana ha reconocido la necesidad imperativa de extender su obra en el Caribe, Centro América y Sur América. Fue en la Conferencia de Lambeth de 1958 en la que se hicieron decisiones de coordinar los esfuerzos de las varias iglesias anglicanas hacia un común desarrollo, dándole prioridad al establecimiento de un programa de educación teológica de primer calibre. El Seminario Episcopal del Caribe ya estaba en proyecto cuando los Obispos expresaron este empeño. El crecimiento paulatino de la Iglesia en las distintas diócesis de las islas del Caribe, y en el continente, desde América Central hasta las regiones septentrionales de Sur América hacía apremiante proveer un adiestramiento más adecuado para el clero. Con la iniciativa del Departamento de Ultramar del Consejo de la Iglesia Episcopal, consultas entre los Obispos de la región, funcionarios de la Iglesia y teólogos docentes lograron el esbozo de planes para la nueva institución.

El Consejo Nacional autorizó establecer una Junta de Síndicos que procediera al desarrollo del Seminario, y en 1960 la Junta escogió al Rdo. Eugene E. Crommett como Dean. En el curso del siguiente año, el Dr. Crommett reunió una facultad y guió la construcción de la planta física, que para el otoño de 1961 ya contaba de un edificio de dormitorios, el refectorio y lavandería, tres residencias para la Facultad, apartamentos para otros empleados, y un edificio administrativo con espacio para la biblioteca, aulas, oficinas y la capilla provisionat. Estos edificios fueron dedicados por el entonces Obispo Prímado, el finado Arthur C. Lichtenberger en enero de 1962. Más tarde ese año se terminó una cuarta residencia para la Facultad, y luego, en una urbanización vecina, se compraron dos residencias para la Facultad y un Edificio de seis apartamentos para residencias de estudiantes casados.

El Seminario comenzó las clases en agosto de 1961, aún estando la construcción en proceso, y los primeros

graduados, que se habían trasladado luego de cursar un año de estudios en otros sitios, recibieron sus grados académicos en mayo de 1963. El Dr. Crommett, desafortunadamente, se había visto obligado a renunciar por motivos de salud cinco meses antes, asumiendo el decanato el Rdo. Richard L. Rising en noviembre de ese año hasta septiembre de 1968. Actualmente ocupa el cargo interino de Dean el Padre Willian P. Haugaard, Profesor de Historia Eclesiástica, hasta que la Junta de Síndicos elija al nuevo Dean de entre los candidatos que se presenten.

El Seminario es una institución latinoamericana. Después de su primer año de vida, cuando estuvo relacionado directamente al Departamento de Ultramar en Nueva York, quedó incorporado bajo las leyes de Puerto Rico, consistiendo la corporación de miembros del Consejo de la Iglesia. Estos, a su vez, eligen en rotativa, los miembros de la Junta de Síndicos. Los miembros permanentes son: el Director del Departamento de Ultramar, el Obispo de Puerto Rico y el Dean del Seminario. Los miembros electos incluyen cuatro Obispos, cuatro Presbíteros y ocho laicos. Para asegurar el carácter latino esencial de la Junta, tres de los Obispos, dos de los Presbíteros y cuatro de los laicos habrán de residir en el área del Caribe. Aunque la porción mayor de los gastos operacionales la supe una asignación del Consejo Ejecutivo, la Junta de Síndicos da importancia al estímulo y desarrollo de otras fuentes para el sostenimiento económico.

En su cometido de preparar hombres para la proclamación del Evangelio de Jesucristo y para ministrar a Su pueblo en el mundo de América Latina, el Seminario provee un medio para cursar estudios teológicos al alto nivel académico que es característico de la tradición anglicana, dentro del marco cultural distintivo de la región. Esto implica trabajo en un ambiente de gran diversidad, ya que se usa extensamente el español, inglés y francés, sin embargo dentro de la vida reflexional del Seminario no existe la homogeneidad cultural que muchos se imaginan. Al mismo tiempo, le recae el deber de estimular a los mejores estudiantes al pleno desarrollo de su capacidad intelectual, a fin de que entre los graduados del Seminario aparezcan los futuros eruditos, teólogos y líderes de la Iglesia en América Latina. Para lograr este fin, se ha dispuesto un programa de estudios flexibles, que a la vez respondan a las exigencias de la variedad de sistemas de instrucción que prevalecen en los distintos países.

En su breve historia, el estudiantado ha incluido jóvenes de tan diversas procedencia, como de Antigua, Costa Rica, la República Dominicana, Haití, Panamá, Puerto

Caribe

Rico, España, Trinidad, los Estados Unidos de Norte América, Islas Vírgenes, Colombia, Nicaragua, Ecuador y Guatemala.

Aunque el enfoque primordial del programa es para aquellos que se preparan para la ordenación al Ministerio, el Seminario matricula también a los laicos interesa-

dos en la consecución de estudios teológicos, y en caso de que fueran candidatos a los grados académicos, se hacen ciertas modificaciones en los requisitos. Además, el Seminario ha ofrecido y ofrece un programa de cursos de repaso en materias teológicas y culturales durante el verano, para el clero y otros en el área del Caribe que deseen continuar su educación.

Para nuestro Seminario del Caribe, para todos los centros de formación teológica de la Iglesia, para el futuro sacerdocio, nuestra gratitud al Señor por todo lo que nos ha concedido hasta aquí. (F.M.)

Graduados del Seminario del Caribe que están trabajando en nuestra Diócesis

Rdo. Félix Medina, Rdo. Manuel Palacín, Rdo. David Alvarez, Rdo. Waldemar Ramos, Rdo. Tomás Román, Rdo. Eugenio Ayala, Rdo. Francisco Miranda, Rdo. Wilfrido Ramos, Rdo. Ramón L. Mateu, Rdo. Rubén Rodríguez, Rdo. William A. Sassman, Rdo. Ramón González, Rdo. Miguel Vilar (prestado a la Diócesis de Guatemala).

GRADUADOS QUE TRABAJARON EN NUESTRA DIOCESIS:

Rdo. James H. Hornsby y Rdo. José E. Irizarry.

TRABAJANDO EN NUESTRA DIOCESIS QUE CURSARON ESTUDIOS ESPECIALES EN EL SEMINARIO:

Rdo. Raúl Blasco, Rdo. Luis Rodríguez y Rdo. Mark Harris.

GRADUADOS AUN NO ORDENADOS:

Sr. Andrés Dávila y Srta. Susan L. Shafer.

Domingo Pro Educación Teológica

El domingo 26 de enero está señalado por nuestra Iglesia Episcopal como "Día de la Educación Teológica".

La formación teológica de nuestros futuros sacerdotes es muy costosa, en términos económicos.

Es deber de todos el preocuparnos porque el ministerio de la Iglesia encuentre una sucesión en el obligado relevo.

Es obligación de todos el contribuir el sostenimiento de los Seminarios de Teología.

En todos nuestros templos, dicho día 26 de enero, se recogerá una ofrenda especial en favor de esta santa causa.

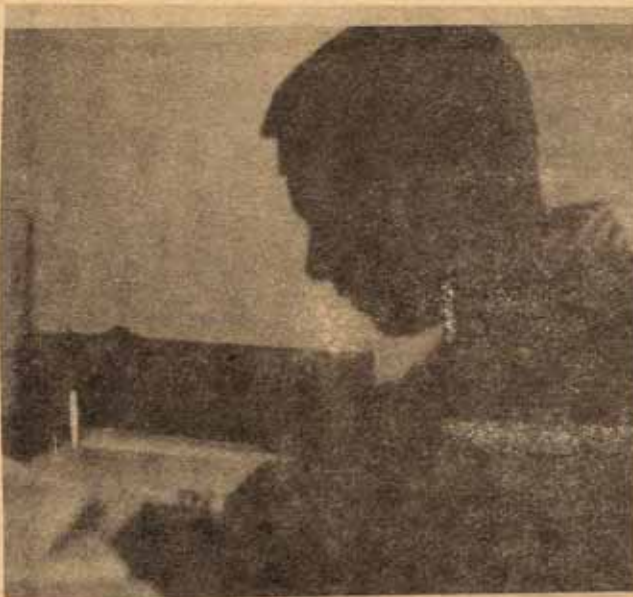
SE GENEROSO EN TU OFRENDA PRO EDUCACION TEOLOGICA.



IMPRESIONES

Nuestros Seminaristas

La atención especial del Domingo Pro-Educación Teológica es dirigida a la importancia de la Educación Teológica en la vida de la Fe Cristiana, y por supuesto, su atención principal es la preparación de hombres para la vocación sacerdotal. Actualmente nuestra Diócesis cuenta con seis seminaristas cursando los cursos regulares del Seminario Episcopal del Caribe y uno como estudiante especial. Estos son: De tercer año, Jorge García y Pedro Ballesté; segundo año, Melvin Reyes; primer año, David S. Dod, Rosalí Fernández y George Murdoch. Como estudiante especial interesado en la consecución de estudios teológicos, el Sr. Israel Soto. A todos ellos le pedimos sus impresiones acerca de la formación teológica, sólo cuatro de ellos respondieron a nuestra petición. A continuación sus impresiones:



ROSALÍ FERNANDEZ POLA

Procede de la Iglesia San Marcos, Ponce

La Educación Teológica es paso primordial en el camino hacia el sacerdocio; sea éste o no de tipo parroquial. Por tanto, en nuestros días se hace necesario la implementación de cambios en la Educación Teológica tendientes a lograr un diálogo fructífero entre la Iglesia y la sociedad que la rodea.



GEORGE MURDOCH

Mi esposa nació en Santo Domingo y yo en Texas. Somos miembros de la Iglesia de la Catedral. Tenemos tres hijos estudiando en la escuela elemental. Abandoné el mundo de los negocios para dedicar mi tiempo completo al trabajo de la Iglesia porque creo que más que nunca el mundo necesita oír el Evangelio.



DAVID S. DOD

De la Iglesia La Sagrada Familia, Bo. St. Just

En este mundo tan cambiante hay que estar al día. Si nos descuidamos, es fácil ignorar lo que ocurre en nuestro mundo. El mundo de la Educación Teológica corre este mismo peligro, es muy fácil encerrarse en un Seminario e ignorar lo que ocurre afuera. El deber de los Seminarios de hoy no es sencillamente enseñar "religión" sino de integrar la Educación Teológica con la vida que continúa cambiando fuera de las paredes de los Seminarios.

Pasa a la pag. 12



ISRAEL SOTO

Comulgante de la Iglesia San Francisco de Asís,
Urb. El Comandante, R.P.

Se nos ha pedido expresar a través de nuestra revista diocesana, cuáles han sido nuestras experiencias e impresiones con respecto a nuestras actividades en el Seminario, y aunque yo, como estudiante especial, no paso mucho tiempo junto a los muchachos y miembros de la Facultad ya que mi trabajo seglar me lo impide, aún así he tenido la oportunidad de alternar en muchas ocasiones con todos y considero que es realmente maravilloso sentirse parte de esa familia que es nuestra comunidad, expresando a cada momento todo ese inmenso amor que Dios depositó en cada una de Sus criaturas.

Aunque en nuestra comunidad hay grupos de distintas nacionalidades y hay diversidad de pensamientos, eso no impide una buena armonía cuando discutimos entre nosotros temas que abarcan diferentes puntos de vista.

Es mi opinión muy personal que nuestra iglesia debe conocer mejor a sus seminaristas ya que ellos serán nuestros futuros sacerdotes. Yo exhorto a nuestro laicado a visitarnos en ocasiones, ésto nos ayudaría a conocernos mejor ya que nuestras relaciones así serían más estrechas y creo además que muchos de nuestros seminaristas estarían dispuestos a ayudar a las diferentes iglesias si éstas así lo solicitan. Creo además que la comunicación entre nosotros y la iglesia en la actualidad es muy fría y aún más, creo que en las iglesias locales que componen nuestra Diócesis no hay comunicación correcta y que cada iglesia local debe incluir en su programa actividades fraternales que los lleven a conocer a sus demás hermanos episcopales.

VIAJE A CHICAGO

CENTRO DE ADIESTRAMIENTO URBANO

por el Sr. Roberto Morales

Durante los días del 9 de septiembre al 4 de octubre de 1968 un grupo de clérigos, religiosas y laicos asistió a Chicago para recibir un adiestramiento en el Centro de

Adiestramiento Urbano. En total habían unas 24 personas de Puerto Rico representando una variedad de cuerpos eclesíasticos: Presbiterianos, Metodistas, Episcopales, Evangélicos Unidos, Pentecostales, Católicos Romanos, Luteranos, Bautistas y Defensores de la Fe. El grupo estuvo coordinado por el Rdo. Alfonso Román, Director del Proyecto PRISA (Programa Religioso de Investigación Social para el Adiestramiento en la Misión Cristiana) y el Padre Jim Morton, episcopal, Director del Centro en Chicago.

Las áreas principales en el adiestramiento cubrían: zambullida, experiencia por unos días con la clase olvidada; Biblia, a cargo del Monseñor Víctor Nazario, Católico Romano; Teología, a cargo de Richard Luecke, Luterano; Investigación, Paul Kramer, Iglesia Reformada Holandesa; visitas al campo donde está la acción, Karl Siegenthaler, Presbiteriano y Seminarios a cargo de expertos en materia de delincuencia juvenil, que fue el tema problema seleccionado, y organización de la comunidad. Como conferenciantes especiales estuvieron presentes: Monseñor Iván Illich, CIDOC, Cuernavaca; Dr. Howard Stanton, Escuela de Planificación, U.P.R.; Hermana Rose Mary y Padre Fitzpatrick de Nueva York; Ernesto Ruiz, sociólogo, Ciencias Sociales, U.P.R.; Lcda. Gladys Aponte de Brooklyn.

El esfuerzo mayor estuvo centralizado en la preparación de una propuesta para un ministerio relevante en nuestras comunidades de trabajo. Las propuestas del grupo están relacionadas con: organización en comunidades pobres, trabajo en caseríos públicos, programas de adiestramiento, programas recreativos, confrontación de grupos familiares, estudio de la deserción escolar, etc. Tanto las discusiones bíblicas, teológicas, seminarios, conferencias, estaban dirigidas a capacitar a los participantes en el contenido de sus propuestas, para llevarlas a una acción más efectiva.

El adiestramiento también contribuyó a concientizar a los participantes con problemas urbanos que requieren atención inmediata de las iglesias y el de conocer nuevas formas para ministrar efectivamente en un mundo que cambia vertiginosamente. Específicamente, se pudo tratar con la situación económica, política y social del Puerto Rico de hoy, que afecta el desarrollo de la Iglesia de Cristo.

La celebración de la Eucaristía (una vez por semana) fue un acto inolvidable, en el cual todos compartieron la verdadera unidad en Cristo.

El adiestramiento fue un éxito en términos de su propósito para un ministerio relevante al mundo en que vivimos.

NOTA: Por la Iglesia Episcopal asistieron los Padres Justo P. Ruiz, Antonio Molina, Rubén Rodríguez y el Sr. Roberto Morales Alamo.



Octubre comenzó con una serie de reuniones y actos sociales que incluyó un almuerzo y una comida formal en relación a la reunión anual de la Provincia No. 2 de los Boy Scouts. Hace años que pertenezco a este movimiento y al presente soy uno de los cuatro vice-presidentes del Concilio de Niños Escuchas de P. R. El sábado, 5, me reuní con el Consejo Ejecutivo. El domingo, 6, hice mi visita pastoral a la Iglesia de San Francisco, Country Club. Después de un lucido almuerzo congregacional me reuní con la Junta Parroquial. A pesar de las limitadas facilidades de San Francisco, esta dinámica congregación esta haciendo presencia cristiana en esta comunidad.

La reunión con la Junta del Hospital Episcopal San Lucas el lunes, 7, por la noche fue muy provechosa y nuestros planes para modernizar al hospital siguen su curso sin interrupción.

El jueves, 10, ofrecí la invocación en la apertura de la Convención de Obstetras (E.U. y P.R.), celebré en Catedral, almorcé con miembros de la oficialidad del Hospital Episcopal y me reuní con la Comisión de Planificación Diocesana. Al día siguiente tuve otro almuerzo de negocios, me reuní con el Comité Asesor y por la noche ofrecí una oración en un banquete en un hotel local.

La conferencia sobre mayordomía llevada a cabo en Quebrada Limón el sábado, 12, fue exitosa. La feligresía de la Reconciliación alimentó a todos los presentes. En ruta hacia Quebrada Limón esa mañana tomé parte en la bendición del Banco Federal Savings que lo preside un ex-compañero de escuela.

El domingo, 13 de octubre, hice mi visita pastoral a la Iglesia de Santa Hilda. Después de un suculento desayuno-almuerzo me reuní con la Junta de la misión y repasamos las proyecciones del trabajo planificado por la Junta. A las 4 de la tarde comenzó el oficio de re-dedicación de la recién reconstruida Iglesia de la Resurrección en Manatí. La ocasión coincidió con el 55 aniversario de la fundación de la obra.

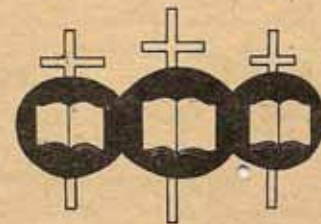
El lunes, 14, me reuní con la oficialidad diocesana (Tesorero, Coordinador y Planificador) toda la mañana, ataqué la correspondencia por la tarde y me reuní con el Cabildo Catedralicio por la noche.

El 15, después de pasar el día en entrevistas, salí por la noche para Nueva York. Me reuní con otros líderes de Programas Pilotos todo el día 16 y por la noche salí para Coral Gables en donde me reuní y presidí la reunión de los Obispos de la Novena Provincia. El sábado, 19, y después de terminados nuestros trabajos, salí para Savannah, Georgia en donde habría de predicar el día siguiente.

El domingo, 20, celebré y prediqué en la Iglesia de los Santos Apóstoles, le hablé a la clase de adultos y le prediqué a una feligresía de Discípulos de Cristo que usan nuestras facilidades en esta ciudad de Savannah. Por la tarde salí para Augusta, Georgia en donde se reuniría por una semana la Cámara de Obispos de nuestra iglesia conjuntamente con la Cámara de Obispos de la Iglesia Anglicana Canadiense. (Mis impresiones y otros detalles de esta reunión aparecieron en la edición pasada de CREDO). Recordarán que fue en esta histórica reunión que se eligió al Deán Antonio Ramos, Obispo de Costa Rica. Regresé a Puerto Rico el sábado, 26, por la tarde.

El domingo, 27, celebré la Santa Eucaristía a las 5 p. m. en el Obispado ya que era el turno de la familia Reus de ofrecer su domicilio para la Eucaristía mensual en las residencias de las fieles de la feligresía hispana catedralicia.

Durante el resto de la semana me reuní con la oficialidad diocesana, asistí a la Ceremonia de Matriculación del Seminario Episcopal, me reuní con la junta de CREDO, con el deán del Seminario y con varios sacerdotes y laicos.



DIETISTA

Puesto disponible en Hospital San Lucas

Ponce, Puerto Rico. Llame Teléfono 842-9028

ARZOBISPO DE CANTERBURY VISITARA NUESTRA DIOCESIS

por el Rev. P. Victor Buset

Su Gracia, el Muy Reverendísimo y Honorable Arthur Michael Ramsey, Arzobispo de Canterbury, Primado de Toda Inglaterra y Líder espiritual de la Comunión Anglicana, visitará la Diócesis de Puerto Rico el 25 de febrero de 1969.

Es costumbre del Arzobispo Primado hacer anualmente una visita a alguna de las provincias autónomas de la Comunión Anglicana. En 1969 tenía proyectada una visita a la Provincia de las Indias Occidentales, que incluye las diócesis de las islas y territorios que formaban o aún forman parte del Imperio Británico en el Caribe. Mientras asistía a la Conferencia de Lambeth, nuestro Obispo Diocesano, el Ilmo. y Rdm. Francisco Reus Froylán, se enteró de la proyectada gira y extendió invitación al Arzobispo Ramsey que incluyera a Puerto Rico en su itinerario.

Su Gracia se manifestó muy agradecido por la invitación y luego de hacer los ajustes necesarios con su anfitrión de las Islas Occidentales, el Muy Reverendísimo Alan Knight, con sede en Guyana, escribió al Obispo Reus aceptando su cordial invitación, indicando que podría visitarnos en ruta a Trinidad, el 25 de febrero 1969.

Agradecemos al Arzobispo de las Islas Occidentales los ajustes que le fueron necesarios al programa que proyectaba en su Provincia de modo que el Primado de la Comunión Anglicana pudiera realizar esta histórica visita a Puerto Rico. Será la primera vez que recibimos en nuestra Diócesis la presencia del prelado máximo de nuestra Iglesia.

Su Gracia nació en Cambridge, Inglaterra en 1904, recibiendo su educación universitaria allí mismo y en el Colegio Teológico Cuddeston. Fue ordenado en 1928 y luego de ejercer el pastorado por dos años en Liverpool, sirvió como Sub-Guardián del Colegio Teológico de Lincoln hasta 1936. En 1940 fue nombrado Canónigo de la Catedral de Durham y Profesor de Teología en la Universidad de esa ciudad norteña. Durante su estancia en Durham conoció a la Srta. Joan Hamilton, hija del Dean de Windsor, con quien contrajo nupcias en 1942.

En 1950 regresó a su ciudad natal como Profesor Regio de Teología de la Universidad de Cambridge, y al plazo de dos años fue consagrado Obispo de Durham. Cuatro años más tarde, en 1956 fue designado Arzobispo de York y en 1961 sucedió al Arzobispo Fisher como Arzobispo de Canterbury.



A partir de su elevación a esta primera dignidad eclesiástica de la Comunión Anglicana, el Arzobispo emprendió viajes al extranjero impulsado por su serio y reconocido empeño en pro de la unidad cristiana. Ha viajado a Rusia, los Estados Unidos, Africa y visitó Estambul en 1962 como invitado del Patriarca Ecuménico de la Iglesia Ortodoxa. En misma forma, en 1966 fue huésped del Papa Pablo VI.

El Dr. Ramsey es autor de varias obras teológicas que se destacan por lo profundo de sus conocimientos y gran lucidez de expresión.

Durante la estadía de Su Gracia en Puerto Rico, se reunirá con todo el clero de la Diócesis en la Iglesia Catedral de San Juan Bautista a las 9 a. m., finalizando el acto con la celebración de la Eucaristía, asistiendo al Arzobispo Ramsey, Monseñor Reus-Froylán, el Capellán Arqueiepiscopal, el Rdo. P. John Andrew.

El Seminario Episcopal del Caribe ofrecerá un almuerzo en honor a Su Gracia, al cual serán invitados el Clero y sus esposas quienes serán presentados al Dr. Ramsey y su señora esposa, quien le acompañará en este viaje.

La visita del Arzobispo Ramsey concluirá con un magno y solemne oficio de carácter ecuménico, a las 8 p. m. El Arzobispo de San Juan, Ilmo. y Rdm. Luis Aponte Martínez ha cedido para dicho oficio la Iglesia de Santa Teresita, en la Calle Loiza y nos honrará su presencia y la de los Obispos de la Iglesia Católica Romana, como además la de los Obispos de las Diócesis de la Iglesia Episcopal del Caribe, destacados líderes y Ministros Evangélicos y notables de la comunidad puertorriqueña. Oportunamente ofreceremos más noticias y detalles referentes a este Oficio Vespertino.



Ceremonia de Abrir la Tierra para la Construcción de un Nuevo Edificio para el Colegio de la Santísima Trinidad

Las fotos muestran el momento en que el Obispo de Puerto Rico, Monseñor Reus Froylán, abría la tierra en el sitio donde se levantará el edificio para el Colegio Episcopal Santísima Trinidad, en la Calle Marina de Ponce. Esta ceremonia tuvo lugar el 10 de noviembre de 1968, a las cuatro de la tarde.

El Sr. Obispo estuvo asistido por el Canónigo Ruiz, Rector de la Parroquia



Asistieron además, los padres Lorenzo Alvarez, Andrés Trevanhan, Elías Peñaloza y Víctor Rivera. Además hubo una buena concurrencia de padres y niños del colegio. Las fotos fueron tomadas por la Sra. Catín Ruiz, maestra de kindergarten en el colegio.

Esta nueva facilidad del colegio costará cerca de \$70,000, de los cuales \$36,000 será una aportación local y \$34,000 han sido donados por el Consejo Ejecutivo Nacional de la Iglesia Episcopal.

El edificio que se construirá contará con dos pisos y ocho salones que podrán acomodar a 300 estudiantes. También tiene posibilidades para añadirle en el futuro, un tercer piso para un Colegio de enseñanza superior completo.



El Rdo. Sassman dando consuelo espiritual a un hombre del mar.



El Rdo. Willian Sassman celebrando la Santa Comunión cerca de los muelles de San Juan.